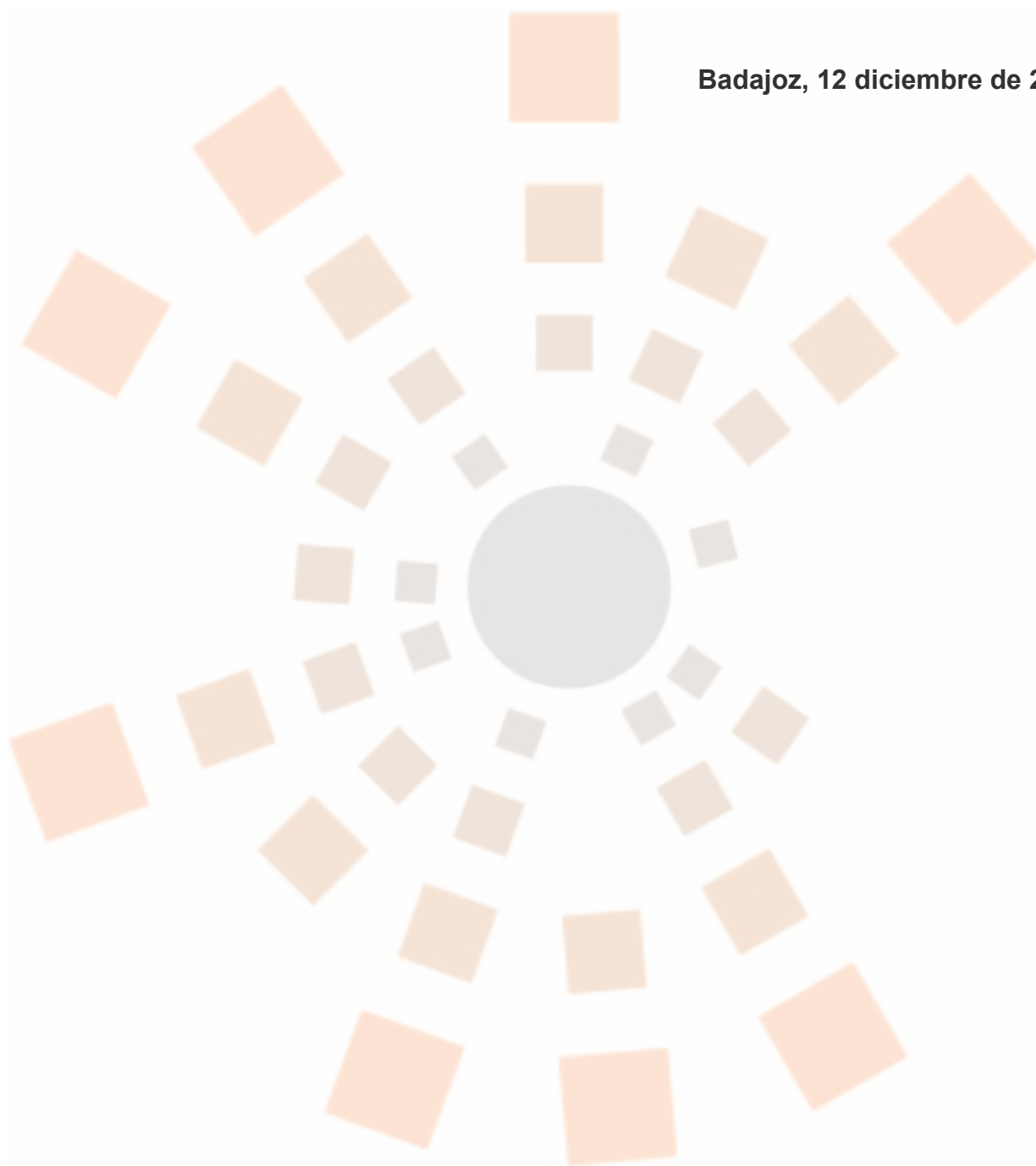


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS “PREMIOS DEL DEPORTE”

Badajoz, 12 diciembre de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS “PREMIOS DEL DEPORTE”

Badajoz, 12 diciembre de 2001

Muchas gracias, señoras y señores, queridos amigos, queridos deportistas.

En primer lugar, las primeras palabras, lógicamente, son para, en nombre de toda Extremadura, felicitar cordial y efusivamente a las personas e instituciones que han sido premiadas en esta VII Edición de los “Premios Deporte Extremadura”.

Hace, son siete ediciones las que llevamos y hace 15, 18 ó 20 años casi, casi era imposible, no solamente, el que pudiéramos reconocer la labor desarrollada por nuestros deportistas, por nuestras instituciones, por los particulares que tantos años han empleado en la formación deportiva, sino que, además, cuando a alguien se le daba un premio al deporte no podíamos deleitarnos viendo por una parte sus marcas, viendo por una parte sus éxitos y, al mismo tiempo, viendo su capacidad intelectual y su formación, como acabamos de percibir por las palabras que ha hecho Sonia Bejarano, en nombre de todos los premiados. Esto significa que no solamente Extremadura ha despegado, y de una forma significativa en el mundo del deporte, sino que también indica que no es un hecho casual, accidental, sino que es consecuencia de un proceso de instrucción, de formación, de educación en el que en el deporte tiene un papel protagonista predominante pero que no se come todo el resto de la actividad intelectual de nuestros jóvenes, de nuestros hombres y mujeres que, como ha puesto Sonia de manifiesto, siguen avanzando y aprovechando con éxito las actividades educativas que en estos momentos se desarrollan en Extremadura.

El día 7 de septiembre de este año, hace tres meses, yo hice un discurso en la entrega de otros premios, la Medalla de Extremadura, en el que hablaba de la preocupación que buena parte de la sociedad extremeña manifestaba respecto al futuro de nuestra mejor semilla, de nuestra mejor simiente, que son nuestros jóvenes. Nosotros estamos trabajando desde las instituciones, pero también los particulares, con un solo objetivo: hacer que la gente que tiene 10, 12, 14 años, mañana puedan tener un futuro mejor que el nuestro. Esto es lo que hace un padre, lo que hace una madre y lo que hace un educador y lo que hace un político, conseguir que ellos tengan un vida más feliz que la nuestra, tengan más oportunidades, tengan mejores instalaciones, tengan mejor futuro y más oportunidades que tuvimos nosotros. Por mucho dinero que consigamos y, saben ustedes que los políticos casi siempre estamos discutiendo y peleándonos por la peseta, por mucho dinero que podamos conseguir para la sanidad, para educación, para las carreteras, etc., etc., si al final nuestra semilla, nuestra simiente se pudre en el camino de nada vale el dinero, de nada. No solamente en la región, en cualquier familia. Una familia, que trabaja que crea para que sus hijos, al final, tengan un futuro, si sus hijos se pierden en el camino, esa familia ha fracasado, ha fracasado. Y una región que trabaja por construir un futuro mejor, si tiene una juventud que

fracasa, esta sociedad, por mucho dinero que consiga, por muy ricos que seamos, hemos fracasado. Y, pretendía yo ese día, abrir un debate en la sociedad, para que fuéramos capaces de salvar lo mejor que tenemos en la región, que son nuestros jóvenes y hacer que esa semilla florezca, en un futuro, en plantas maduras que puedan seguir reproduciendo el proceso.

De ese discurso yo recibí muchas comunicaciones de padres y madres extremeños, algunos me decían que llevaba razón en lo que había dicho y añadían que los jóvenes extremeños, pues que beben mucho, etc., etc, pues yo les corregía siempre cuando les contestaba, les decía: – no los jóvenes extremeños, una parte mínima de los jóvenes extremeños-, el resto de los jóvenes extremeños están representados aquí hoy recibiendo su premio y están representados en muchos asientos de esta sala; es decir, afortunadamente no es la juventud extremeña la que se manifiesta los fines de semana en actividades, que quien tiene otros quehaceres no los realizan. Habrán visto ustedes si han podido observarlo que a dos premiados, a Jorge y a María, les he preguntado: ¿vosotros, los sábados, a qué hora os acostáis?, y me han dicho tempranito, a las once, a las doce. Ya está dicho todo, ya está dicho todo. Y también había algunos padres que me escribían, después de ese discurso diciéndome: hombre, lleva usted razón pero, ¿qué van a hacer los pobres si no tienen alternativas? Los jóvenes que están aquí demuestran que sí hay alternativas, porque si no hubiera nadie que fuera capaz de destacar en nada pues entonces podría yo decir, pues es verdad, no hay ningún sitio donde estar, no hay nada que hacer, no hay nada que practicar y, por lo tanto, no hay alternativas, ¡qué van a hacer! Pero cuando ve uno la cantidad de esfuerzos que ha tenido que hacer el jurado para seleccionar a unos cuantos profesionales, a unos cuantos deportistas y otros profesionales de la comunicación o de la enseñanza para darles el premio, uno entiende que sí hay alternativas, siempre que se quieran buscar. Y ojalá las reivindicaciones futuras fueran que hay tanta gente practicando deporte todos los días y, sobre todo, los fines de semana, que no hay instalaciones suficientes para todos y que tendríamos que hacer un esfuerzo, como ha dicho Sonia, para intentar dar una mayor respuesta a las demandas que afortunadamente cada día son más en Extremadura en el deporte.

Así que hay una juventud distinta y hay una juventud que aprovecha las alternativas que la sociedad pone a su disposición. Se han premiado jóvenes promesas, se han premiado campeones, campeones y jóvenes promesas que, seguramente, a alguno de ellos podremos ver en las Olimpiadas próximas, debido al convenio que la Junta de Extremadura firmó hace un par de semanas con el Comité Olímpico Español para conseguir unas becas que, a través de la empresa privada, haga posible que nuestros deportistas puedan tener una preparación superior para llegar a ser olímpicos como ha ocurrido con alguna persona de las que tenemos aquí, Nuria Cabanillas concretamente, a la que el otro día veía en un programa de la televisión regional extremeña, donde se quejaba, con cierta amargura, de que no ha recibido todo el trato que ella pensaba merecía después de haber obtenido una medalla olímpica. Y llevaba toda la razón, toda la razón. Imagínense ustedes que Extremadura diera cualquier año de éstos, y es posible, un premio Nobel de literatura, un premio Nobel de literatura, es posible, porque hay muy buenos escritores en la región, y que cuando viniera y les dieran los homenajes pertinentes, le pusieran el nombre a la calle y etc., etc., y le tocaran la banda de música pues después le dijéramos, bueno pues usted ahora se va a dedicar a enseñar las cuatro letras a los niños de cuatro años en nuestras escuelas. ¡Qué disparate! No digo yo que enseñar las cuatro letras no sea lo más importante que se pueda hacer en la

vida, pero para eso hay profesionales, pero un Nobel de literatura no debería emplear su tiempo en eso, para lo que existen auténticos expertos y profesionales, debería dedicarse a hacer algo de acuerdo con la categoría adquirida con el Nobel. Bueno, pues Nuria Cabanillas, después de darle todos los homenajes, todas las medallas etc., etc., al final se le ha tratado como a un deportista más, como a una entrenadora más, que tienen, más o menos, que hacer ellos su propia escuela de entrenamiento y, que al final, junto con Enrique Floriano, hemos conseguido que formen parte del asesoramiento deportivo de la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Extremadura. Pero es poco, es poco. Una olímpica, un paraolímpico deberían tener sitios donde pudieran enseñar mucho más de lo que pueden hacerlo en la Consejería de Cultura. Podrían, por ejemplo, tener sitio en la Facultad de Deporte de la Universidad de Extremadura, ¿por qué no?, ¿por qué no? Si han recibido el Nobel, por qué no se puede hacer un convenio con la Universidad de Extremadura para que estas personas, y todos aquellos que vayan consiguiendo los mismos éxitos que ellos, puedan pasar por nuestra universidad y dar clases teóricas y prácticas. Yo sé que mañana tendré crítica de los profesores universitarios, igual que la tuve cuando dije que había que hacer algún título especial para tanto profesional como ha habido en Extremadura que no pudieron estudiar, pero que saben un montón de un tema determinado y que habría que reconocerles con un título propio todo el esfuerzo que han hecho a lo largo de su vida. Es que creo que ese sería un camino de ayuda al deporte. No solamente ayudarles a formarse, a tener las mejores instalaciones, los mejores apoyos, entrenadores, técnicos, médicos etc., sino también preocuparse para cuando terminen no desperdiciar, no ya por ellos solos, sino no desperdiciar lo que significa de prestigio y de enseñanza y de ejemplo para tantos y tantos hombres y mujeres que se forman en las escuelas y en la Universidad de Extremadura.

De los premiados de este año ha habido, como no podía ser de otra forma, premios individuales, es decir, premios a deportistas que practican el deporte individualmente, compiten contra otros, compiten contra otros. También ha habido equipos, que compiten juntos contra otros equipos, es decir, que son capaces de convivir entre ellos, de relacionarse entre ellos para ganar a otro equipo. Ha habido premios a personas con una cierta discapacidad que han superado su discapacidad metiéndose, en algunos casos, con aquellos que aparentemente no la tienen y ganándoles, como pasa con Floriano que compite con el equipo extremeño de natación y le gana a los que supuestamente son válidos.

Bueno estos tres tipos de premios son, precisamente, el ejemplo de lo que tiene que ser nuestra región. Es decir, por una parte: el esfuerzo constante e individual de cada uno de nosotros en nuestra actividad individual, desde el estudiante hasta el profesional que tiene que esforzarse día a día para mejorar, para superarse, para poder competir. Al mismo tiempo el esfuerzo colectivo de ser capaces de relacionarse para unir nuestros esfuerzos y hacer avanzar al equipo, al equipo extremeño, a toda la región y, al mismo tiempo también, no desanimarse jamás por muchas que sean las dificultades o las discapacidades que en un momento concreto nos encontremos. Porque hay gente aquí, todos los años, que nos demuestran que la discapacidad no es ningún problema si uno quiere superarla. Así que muchas veces nos quejamos de lo mal que nos va la vida, de lo desgraciados que somos, etc, etc., y, de vez en cuando, deberíamos mirar a la gente que practica el deporte en Extremadura, al Mideba Yo estuve este año viendo un partido del Mideba, me quedé maravillado de cómo se puede encestar en una silla de ruedas, no lo entiendo, me monté en una y no fui capaz ni siquiera de moverla,

¡eh! Así que podríamos mirar ese ejemplo de estos deportistas que dicen: no, mire usted, la minusvalía para mí no es un problema y, además, no solamente no es un problema sino que es un mérito, porque todavía llevamos más gente a las paraolimpiadas que a las olimpiadas. Y, sin embargo, las instalaciones deportivas que hay en Extremadura son las mismas para los paraolímpicos que para los futuros olímpicos, las mismas. Es decir, no hay más piscinas para los discapacitados, no hay más pistas para los discapacitados, no hay más pistas de atletismo, no, no, las instalaciones son las mismas, las mismas. Luego, si los paraolímpicos son capaces de llegar, tenemos que ser capaces de llegar aquellos que, supuestamente, no tenemos ninguna minusvalía, supuestamente digo, porque todos la tenemos. Así que estos tres tipos de deportistas representan exactamente la actitud que los extremeños tenemos que tener frente a la vida.

Después ha habido premios también para personas que tienen una trayectoria personal, un maestro que, deberíamos recuperar la figura del maestro relacionado con el deporte. Este año los juegos escolares disminuyen el número de alumnos, de 35.000 hemos pasado a 31.000 este año. No solamente es producto de la falta de natalidad, que la hay, y hay menos niños y, por lo tanto, el número de deportistas en los juegos escolares es menor, no solamente es por eso, también es consecuencia de que se ha abandonado, y desde aquí intentaré hacer un llamamiento a la Consejería de Educación para que anime a los maestros, a los profesores. Se ha abandonado esa práctica del maestro, del profesor que tomaba la responsabilidad del deporte en la escuela, eso se ha perdido un poco, no hay ningún responsable y hay que intentar recuperar ese responsable educativo, que no solamente se dedica a dar educación física sino que además es capaz de echar muchas horas de su vida para que esos muchachos y esas muchachas puedan sentirse integrantes de un equipo de fútbol, de baloncesto, de atletismo, de lo que sea, para participar en el juego del deporte escolar. Juego, deporte escolar que, por cierto, este año que viene, vamos a hacer en Extremadura los juegos nacionales del deporte escolar. Hoy mismo acaba el Consejo Superior de Deportes de comunicarnos oficialmente, por carta, que ha concedido a Extremadura la organización de los campeonatos nacionales, que tendrán lugar en el mes de junio, del 16 al veintitantos de junio, seis días, donde más de 3.000 personas estarán en Badajoz, en Mérida, en Cáceres, en distintos puntos haciendo algo que yo creo que es consecuencia del mérito que los extremeños tenemos, como consecuencia de la proyección de nuestro deporte escolar.

Y, por último, ha habido tres profesionales de la comunicación que han dedicado su vida, prácticamente, a la información deportiva. La información deportiva es la información más sincera de todo el periodismo que se hace en nuestro país, la más sincera, porque casi nunca puede engañar ni manipular, aunque quisiera hacerlo. Es bastante difícil que un periodista deportivo pueda decir que el delantero centro del equipo tal es muy malo cuando domingo tras domingo los espectadores, los aficionados, ven que es muy bueno; esto no lo pueden decir. O no pueden decir que fulanito de tal es un “manta” cuando corre los 1.500 metros, es un “manta”, no tiene facultades pero gana cada vez que compite, por lo tanto ahí no hay ni trampa ni cartón, más que verdad. No pasa lo mismo con otro tipo de periodismo, que es capaz de decir: fulanito de tal es un político que es un “manta” aunque gane siempre, pero es un “manta”, es decir, ahí si se puede manipular lo que se quiera. Sin embargo, en el deporte, en la información deportiva, imposible, ahí no hay manipulación que valga, porque es el periodismo más auténtico y más de verdad, aunque, aparentemente, dentro de la profesión pudiera parecer un periodismo de

segundo plano. Por eso yo me alegro mucho que este año se haya reconocido la labor de tres grandes profesionales que han informado, desde mi punto de vista, siempre con seriedad y con rigor, y lo que es más importante, defendiendo los intereses del deporte de Extremadura, fuera cual fuera el deporte. Algunas veces llevados excesivamente por su pasión, los que viajamos mucho en coche oímos y hemos oído a los tres transmitir, retransmitir, etc., comentar y, muchas veces, con una pasión que ni siquiera los propios aficionados nos creíamos pero que ellos intentaban animarnos y llevarnos.

Así que, queridos amigos, yo felicito muy sinceramente a las personas que han recibido este premio, creo que son un espejo para todos nosotros, se deben sentir orgullosos no solamente de este premio, que es lo menos importante, sino sentirse orgullosos de poder aquilatar alrededor suyo todo un pueblo que se siente contento y orgulloso cada vez que los ve competir y más orgulloso cada vez que los ve ganar. Llevaba razón Sonia, cuando el deporte triunfa, la región no solamente es que tenga un índice de desarrollo económico superior, es que además lo parece. Aunque el año sea muy malo, si el deporte va muy bien, muy bien, muy bien y ganamos y triunfamos en casi todos los terrenos, la región está contentísima. Si por el contrario el producto interior bruto, el PIB, la renta no sé qué familiar disponible y tal y cual va muy bien, pero fracasamos en todo lo que competimos, la gente ¡fu!, esto está fatal, esto está fatal. Y como ahora vamos muy bien y, como ahora tenemos gente de la categoría vuestra, pues yo creo que la región va muy bien y por eso quiero daros las gracias a vosotros, a los que son de Extremadura y a los que han venido a ayudarnos a construir Extremadura. Porque el Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata ha recibido un premio por su labor en pro del deporte y he visto, cuando venía en el coche, al equipo de Navalmoral de la Mata, un equipo de atletismo que venía entrando en el hotel. Algunos son de Talayuela y algunos tienen una piel algo más oscura que la nuestra, son magrebies y de ellos nos sentimos orgullosos porque tienen un equipo magnífico, porque están, porque además, magrebies a los que premiamos, que nos representan a los extremeños y nos sentimos orgullosos, porque además es que tenéis una capacidad innata para el atletismo, que en fin, yo espero que sigáis compitiendo y sigáis representando los colores de esta tierra que os acoge y os considera tan extremeño como el que más.

Felicidades a todos, muchas gracias, hasta el año que viene, ¡qué sea otra vez difícil y complicado elegir a los premiados! Gracias.